



La Gayata

Ramón Pérez Pérez

¿Cuáles son los primeros recuerdos de su infancia en Oseja?

Nací el 4 de enero de 1938 y mis motes familiares son "Morico" por parte de padre y "Cucala" por parte de madre. Me llevaba muy bien con todos los chicos, sobre todo, con mi primo Enrique, Antonio –hermano del Anselmo- y mi hermano Manuel.

Jugábamos al "tiro de fuerza" que consistía en sentarnos en el suelo uno enfrente de otro agarrados a una barra de hierro.

Se jugaba al tiro de Barra en la plaza con un barrón de los que labraban, se lanzaba lo más lejos que se podía y que cayera en punta. También jugábamos a los pitos con las gallaras de rebollos o carrasca.

Recuerdo cuando tenía 5 u 6 años que había campos enteros que plantaban zanahorias para darles la planta verde al ganado y a los cerdos; y de remolacha para las caballerías.

¿Qué recuerda de la Primera Comunión?

Comulgué a los 7 años. Los chicos deseábamos que llegara ese día. Yo llevaba puesto pantalón corto azul y chaquetica al estilo marinero también de azul. Luego al pasar por las casas nos daban tortas, chorizos, huevos, dinero -no mucho- e íbamos a merendar a las Eras.

¿Qué tal por la escuela?

El maestro D. Ángel era muy bueno, fue el que me animó a estudiar porque me vio que estaba capacitado. Se preocupaba mucho por enseñar-

nos, no le gustaba el látigo, al menos esa fue mi experiencia.

En los estudios en general iba bien en todo, pero lo que más me gustaba eran las Matemáticas.

¿Siguió estudiando?

Sí. A los 8 años me acompañaron mis padres a Calatayud a hacer unas pruebas a un Centro Diocesano relacionado con el Seminario. Las hice bien y me avisaron para que fuese a estudiar al Seminario de Tarazona. Fuimos juntos mi primo Enrique, uno de Purroy y dos de Morés.

Me probaron la voz y les gustó mucho. Me eligieron para el Orfeón. A los 8 años –como "Escolanía del Seminario San Gaudioso"- vinimos en autobús a Zaragoza 20 u 25 chicos al Pilar; parte de la misa canté en el Coro con órgano en Gregoriano "Jesús dulce dum te perfete dum me amoris trans figea tras figeme...". Iba vestido con sotana negra, fajín rojo, capucha negra con cordón rojo y gorro.

Recuerdo que estando en Tarazona llegué a oír por la ventana de la habitación a la paisana, la Inazia, decir en voz alta lo siguiente: ¡Camilia, Manzanilla y Té del Moncayo!, pasaba al lado del Seminario, iba en caballerías junto a su marido y vendía en manojos las plantas que llevaba.

A los 12 años tuve hepatitis, así que mis padres y hermanos se vinieron a vivir a Tarazona a una casa de alquiler, cerca del Seminario y de la muralla.

Mi padre puso una tienda en la que vendía vino de Oseja y hortalizas, pero no podía llevar también lo que tenía en Oseja y al acabar el curso nos volvimos todos. Estuve 2 años con medicación.

A los 15 años volví al Seminario, hice el último curso, pero ya no quería ser sacerdote.

¿Continuó con los estudios?

La familia tenía amistad con el canónigo Félix Escribano que había sido durante un tiempo sacerdote en Oseja y contactando con él me buscó una plaza de interno en un Instituto de Calahorra; estuve 2 años.

A los 18 años me fui a Pamplona a estudiar durante 3 años Magisterio con los Jesuitas. Me examiné en un Centro Público y lo aprobé.

¿Qué es lo que más le gustaba de las fiestas de su juventud?

Cuando yo tenía 18 años la familia vivió en Oseja unos 3 años en la actual casa de mi prima la Ángeles.

En las fiestas se hacían corridas desde "las Calejas", por la carretera, hasta el límite del término de Oseja con Jarque, y algunas veces íbamos hasta lo alto de "la Dehesa". Corría bastante, un año me quedé segundo detrás de Dámaso "el Barbero".

Para las fiestas hacíamos también "carreras de burros". Se bajaban a la carretera 4 u 6 burros, y allí montados íbamos "al Collau" ida y vuelta, y otras veces, desde "las Calejas" hasta la mitad de "la Dehesa" pasando por "el Balejo" y volver. Íbamos al Baile, aunque yo no he sido muy bailarín. En las fiestas teníamos una despensa en la bodega para las meriendas.

¿Qué costumbres y tradiciones recuerda?

Teníamos un costumbre -unos días antes de las fiestas de San Blas- de pillar comida entrando por detrás de las casas a través de la ventana del granero. A la madre de la Ángeles "la Cucha" y a José María "el Pincho" les cogíamos comida; se imaginaban quienes éramos, pero nunca decían nada.

Me acuerdo de la tradición de la bendición de campos que se hacía a primeros de Mayo desde la cruz del Cabezo la Muela, la cual, la pusieron unos misioneros capuchinos hace más de 50 años. Estos misioneros vinieron a Oseja de prácticas a hacer sus obras religiosas. Hacían tests y por las tardes, misas y rosarios. Un misionero respaldó la idea de varios vecinos de poner una cruz en el Cabezo; nos juntamos 6 u 7 de mi telada y cortamos un olmo de "los Casales". Se hizo todo muy bien, pusimos nuestro nombre en una botella y la dejamos bajo tierra, y encima pusimos la Cruz.

¿Ha sido cazador?

Sí, mucho. A los 14 años ya me iba a cazar, aunque mi padre escondía la escopeta de un caño en el pajar, porque yo era pequeño y era un riesgo. A los 18 años me pasó la escopeta sin problema y él dejó de utilizarla normalmente.

En el verano tenían costumbre los hombres del pueblo de quedarse a dormir en los campos que estaban a más de una hora, los que más, entre "Cabezo del Herrero" y "Valdepueco". Se echaba la mies como cama y una manta por encima, y así, aprovechaban al hacerse de día para estar con la escopeta "a la espera", pues los conejos y alguna liebre se meten "al cado" de madrugada (se cambian). Los cartuchos se hacían con una maquinica con la medida apropiada, rellenando de forma manual el pistón, perdigones y para separar la pólvora de los perdigones se ponía corcho, papel o cartón.

¿Qué recuerda de sus visitas a Trasobares?

Con los de Trasobares me he llevado siempre bien, ha habido siempre muy buena relación. Iba a cazar allí con una cuadrilla de Oseja, entre ellos, Tomás "el Currilla", y de Trasobares: Santiago, Teodoro y Ustaquio. Uno de los terrenos era en "la Tonda" mugando con Tabuena. También iba a las fiestas. Dormía unas veces en casa del



Santiago y otras en casa de la familia de mi cuñada Angelines. El Santiago venía a comprar vino a Oseja para venderlo en su bar.

¿Qué es para usted Oseja?

Oseja es mi pueblo, lo que me tocó estar, pues muy bien. Me ha gustado siempre. Me encuentro bien cuando voy aunque haya menos gente.

¿Se siente aragonés?

¡Hombre coño, no me voy a sentir aragonés!, las raíces son de Aragón.

¿Qué recuerdos tiene de la “Mili”?

Al terminar Magisterio me fui “a la Mili” con unos 21 años. Me tocó por mi quinta en Huesca capital y el campamento de 3 meses lo hice en el pueblo de Igríes. Me recomendó el cura Félix Escribano a un Coronel del cuartel y estuve destinado 2 años en “Esquiadores, Escaladores y Exploradores”. Dentro de este destino estaba en la oficina de la Biblioteca. A unos compañeros les enseñaba a escribir y leer, y ellos que estaban en cocina, me trataban bien.

¿De joven y de casado de qué ha trabajado?

Hasta los 21 años, trabajaba poco...segar con dalla.

Al terminar “la mili” me comentó Félix Escribano que a través de sus amistades podría trabajar de maestro en Haro en un colegio interno. Eran frailes, muy buena gente. Decidí que sí y aunque lo que mejor dominaba eran las matemáticas, daba clase de todo a unos chicos que tenían 9 u 10 años. Dormía y comía en el Colegio.

Estaba provisional, al principio me gustaba, al final, después de casi 2 años, me cansé y me fui.

Volví a Zaragoza, me metí a trabajar 1 año en una oficina; el sr. Magallón, me encargaba que subiera en tren todos los sábados al pueblo de Vicién (Huesca), a una empresa suya de construcción -de ladrillos- para pagar a los empleados. Cuando vendió esta fábrica aún continué en la oficina una temporada.

En Transporte Los Navarros estuve 8 años en Oficina y Encargado de los Almacenes (Taller de Repuestos).

Después, eché dos solicitudes en Repuestos Ágreda y en Cables de Comunicaciones. En Cables me llamaron y trabajé en los Almacenes como Administrativo. A los 2 meses me nombraron Jefe de Almacén para el turno

de noche. Con el paso del tiempo, me nombraron Jefe de Departamento de Almacenes y Expediciones con 60 obreros a mi cargo. Lo de Expediciones consistía en materias primas y salidas de productos acabados; había tres supervisores a turnos, carretilleros, cortadores de cables y tres administrativos.

Estuve 2 veces en Caracas (Venezuela). Otras 2 veces en Londres, y también en Francia y Marruecos.

¿Qué es lo que más le ha gustado trabajar?

En Cables de Comunicaciones, que era un cargo de responsabilidad y que lo hice bien; me supe arropar de gente comprometida.

¿Cómo conoció a su mujer Vicky?

Nos conocimos en Ontinar. A Vicky la llevaron allí unos vecinos de Las Pedrosas. Yo fui con varios familiares a las fiestas de Ontinar y bailé con ella.

¿Qué recuerda de su boda?

Nos casamos a la vez que mi hermana Tere y mi cuñado Pepe en la iglesia del Carmen –el cura fue Félix Escribano– y la comida la hicimos en el Hotel París.

El viaje de novios nos fuimos los cuatro en un 600 a Bilbao, Laredo, Santander y Gijón. Camino de Madrid, en el Puerto de Pajares, ¡unas nieblas!, el coche se empabonaba y yo cogí unas anginas ¡que paqué!

¿Mejor el pueblo o la ciudad?

Zaragoza más, para vivir no vas a comparar.

¿Cuáles son las comidas que más le ha gustado hacer?

He sido bastante cocinicas. Lo mejor que he hecho ha sido el cabrito frito con ajos. También, conejo con ajos y a veces con tomate natural (en la puerta de la bodega). Además me salen muy bien los ranchos.

¿Los viejos se vuelven niños?

Eso dicen: “tienen cosas de niños”, la gente mayor recuerda constantemente la niñez.

¿Qué recuerdos tiene de sus abuelos, padres y hermanos?

Mi padre Ramón se desvivía por todos los hijos, era muy sacrificado, trabajó mucho para sacar a la familia. Al ser el tercer hijo y el más

débil al haber cogido la hepatitis, mi padre tenía preferencia conmigo, como si me quisiera recompensar.

A mi madre Vírgenes le pasaba lo mismo, me cuidaba mucho más. Muy trabajadora en casa. La abuela paterna María "Morica", era muy amena, se preocupaba mucho y te obsequiaba en su casa. Vestía con las ropas antiguas con pañuelo en la cabeza.

Los abuelos maternos Joaquina "Cucala" y Manuel "Tendero", los conocí muy poco. También se portaban muy bien. La abuela se murió muy joven.

De mis hermanos, me hubiera gustado haberme despedido con tranquilidad de mi querido Manuel.

A la Victoria la recuerdo de trabajar en casa y en el campo y a quitar piedras en "el Cabezo".

Mis hermanas Tere y Mila, se fueron de pequeñas a Zaragoza al colegio Carmelitas de la calle Azoque.

¿Hábleme de su familia?

Mi mujer Vicky es una buena persona, muy trabajadora, que ha estado siempre muy pendiente de mí.

Mi hijo Ramón es muy consecuente, a veces tiene su genio con los hijos, pero es para que se comporten. Ramón ha sido siempre un buen hijo, siempre se ha portado bien. Se parece a mí.

Mi hija María también es buena persona; con conocimiento y muy responsable. María siempre está pendiente de nosotros.

Mi nieto Ramón es algo nervioso pero cuando está con nosotros está muy a gusto. Es cariñoso y se preocupa por los abuelos.



Mi nieta Teresa es más tranquila, te habla con mucho sosiego y se explica muy bien.

Alicia, al ser más pequeña, es más movida y preguntona. Se queda encantada en casa con nosotros.

¿Qué es lo que más y menos le gusta de usted?

Soy una persona normal, cariñosa, sé distinguir lo que está bien y lo que está mal. No me gusta que la gente sea farute. Si eres observador sabes si dicen la verdad o no son sinceros.

Como defecto, que tengo mi genio, pero se me pasa pronto.

¿Cómo ve la vida y la muerte a los 77 años?

En la vida he conseguido todo lo que quería tanto en la familia como en el trabajo. No me queda nada pendiente.

En la muerte, nos pasará como a todos; los padres fallecieron y hubo que aceptarlo, es inevitable, es ley de vida.

¿Cómo le gustaría que le recordasen?

Me gustaría que me recordasen como lo que he sido, con el comportamiento que he tenido con todos. Me he portado bien con la gente todo lo que he podido y eso para mí ha sido una satisfacción.

Miguel Ángel Pérez Gil